

Paz urbana: un nuevo paradigma

Gabriel Conte[1]

Mendoza (Argentina), 2001

La profundización de las desigualdades sociales producida por la mala distribución de las riquezas es la causa principal de la "nueva violencia" que desvelará al mundo: la que se proyectará en las ciudades. La paz urbana, antes que los conflictos entre Estados, es un nuevo paradigma a conseguir.

Sin embargo, las ideologías, las nacionalidades y tal vez hasta las religiones no queden ausentes de este nuevo escenario. Sucede que, ante la violencia producida en las ciudades, las posiciones que toman la sociedad, la política, la cultura y la religión son diversas. Contrapuestas muchas veces. El origen de los conflictos es adjudicado -de acuerdo con el origen de las opiniones- a la "necesidad de una mano más dura de parte de las fuerzas policiales", "de un modelo que excluye y al que hay que evidenciarle sus propias contradicciones, aun mediante el uso de la violencia", "la ausencia de un factor de identidad local, nacional, religiosa o de clase", "la invasión de extranjeros que nos quitan la vivienda y el trabajo", entre otras proclamas sectarias.

La multicausalidad de esta nueva situación global requiere, entonces, de un abordaje múltiple, de recursos humanos interdisciplinarios, de fondos locales, nacionales y aun internacionales, de acciones transversales de parte de organismos del Estado y del compromiso de las organizaciones no gubernamentales.

Del antiguo armamentismo mundial al desarme de armas pequeñas

La Guerra de las Galaxias desveló a las potencias mundiales y su preparación requirió de cifras gigantes, que en definitiva aportaron al hambre en el tercer mundo y a la industria de la muerte. Los intereses son tremendos y las consecuencias y ramificaciones, incalculables. De hecho, el tema de la circulación irregular de armas mantiene en prisión domiciliaria al anterior Presidente de nuestro país.

Aun antes de la nueva cruzada mundial armada contra el terrorismo talibáb, la fabricación y venta de armas livianas y pequeñas es una de las industrias más florecientes. A tal punto, que la principal potencia mundial, Estados Unidos, se enfrentó al mundo en la reciente Conferencia Internacional sobre el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas al oponerse a cualquier tipo de control sobre su venta y distribución. "Estados Unidos es el gran enemigo del desarme", tituló la cadena Univisión en un despacho con fecha en Nueva York, en ocasión del cierre del evento mundial. Y decía: "el mayor proveedor de armas del mundo se dedicó a bloquear esfuerzos para regular la tenencia, la venta y los intermediarios de armas". La Red de Acción Internacional sobre Armas Pequeñas, IANSA, vocera de 320 entidades de 70 países, señaló por intermedio de dos de sus voceros, Rebecca Peters (Australia) y el argentino Martín Appiolaza, que el país del norte "está dispuesto a poner en peligro la vida de cientos de miles de personas alrededor del mundo con tal de hacerle el juego a los grupos de presión armamentistas".

Aquel antiguo armamentismo, lejos de quedar en el tiempo en virtud de la globalización, ha encontrado en la fabricación y distribución sin control de armas pequeñas y livianas su sucesión.

Las armas que matan en los barrios

¿Por qué ocuparnos de un tema tan grande cuando sufrimos cosas terribles en nuestros barrios de Mendoza por acción de las armas? Porque estas armas pequeñas son las que matan a la gente todos los días. Tal vez las de mayor porte causen más sensación en los medios, pero lo cierto es que son las armas de puño las que, en nuestro conglomerado urbano al igual que en ciudades semejantes de los países más diversos, ponen en jaque la vida de ciudadanos comunes, de integrantes de bandas o de víctimas de delitos.

Así lo reconoció el propio secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan en su mensaje del pasado 7 de julio al mundo, cuando habló de "armas pequeñas, grandes problemas". Más allá de los conflictos entre Estados, internos o ideológicos, la industria de la muerte urbana florece de la mano de las armas más comunes que llegan con inusitada facilidad en el mercado mundial (blanco o negro) a la población civil. Inclusive han generado clubes de admiradores patrocinados por las factorías y representados en los medios por personajes públicos, cowboys posmodernos que promueven su utilización, haciendo uso de la fama adquirida en casos como, por ejemplo, el de Charlton Heston.

Nuevos alineamientos internacionales: mano dura / participación ciudadana

Mientras tanto, la situación de la seguridad en las ciudades del mundo ha generado nuevos alineamientos en teorías y prácticas que se proclaman vencedores en el nuevo problema de la seguridad urbana. La "tolerancia cero" de Nueva York, la "participación ciudadana" de Centroamérica, Gran Bretaña, Canadá y España, como asimismo las experiencias de policía comunitaria de Japón, en los extremos. La experiencia internacional indica, sin embargo, que muchas frases de alto contenido simbólico son dichas por políticos mediáticos para zafar. De hecho, los mecanismos que han permitido afrontar científicamente el problema actual de la violencia en las ciudades son todo lo contrario a la "tolerancia cero" y la "mano dura". Lo demuestran experiencias a lo largo de todo el mundo que requirieron de un abordaje multidisciplinario y sostenido en el tiempo de políticas públicas de seguridad, educación, desarrollo social, cultura, crecimiento económico y de solidaridad colectiva. Un informe de la organización brasileña "Via Rio" da cuenta -en esa ciudad paradigmática para el tema- que la proliferación de armas es la madre de la violencia y que, lejos de permitir vivir más tranquilo, tener un arma representa una amenaza personal, familiar y para el barrio completo.

Una respuesta: lo que se hace en Mendoza

Lo que se hace en Mendoza es una respuesta al tema de la violencia urbana y un aporte a la paz. Los valores simbólicos del Plan Canje de Armas y del Canje de Juguetes Bélicos son fructíferos y florecerán aun en las futuras generaciones, si estos proyectos se sostienen en el tiempo en manos ya no solo del Estado sino de la comunidad y de sus organizaciones. Pero los resultados concretos, también. El menú que el Gobernador Iglesias envió a poco de asumir a la Legislatura y que ésta aprobó, incluyó:

- Canje de armas.
- Control de la venta de municiones.
- Fono Armas, para sacarle las armas a los delincuentes.
- Controles fronterizos y de espacios públicos.

Además, las iniciativas del Ejecutivo incluyeron en diversos ámbitos:

- Un proyecto de ley de seguridad para centros comerciales.
- El reclamo para la provincia de la jurisdicción de la seguridad bancaria, que ahora sólo protege el dinero, y no la vida.
- Pedido de mayores controles a la Nación sobre la circulación interna de armas, efectuado por el ministro Orquín ante el Consejo de Seguridad Interior.
- Cambio de jurisdicción del Registro Nacional de Armas, de Defensa a Interior, porque las armas son un tema de seguridad interior, ante todo.

Es así que al abordar la problemática de las armas pequeñas somos el único Estado argentino que trabaja sobre una de las principales herramientas de la inseguridad urbana. Y aunque obtengamos por ello el reconocimiento internacional, la verdad estará dicha cuando consigamos el nuevo objetivo de los hombres en el nuevo siglo: la paz en las ciudades.

Fecha de referencia: 23-02-2003

1: Gabriel Conte es Subsecretario de Relaciones con la Comunidad del Gobierno de Mendoza, Argentina. Es escritor y periodista, creador del Plan Canje de Armas junto a Martín Appiolaza y Paula Vetrugno. Más información sobre el autor: <http://www.gabrielconte.8k.com>
Para contactarse: gabrielconte@hotmail.com

22 -- French Fries > <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n22/agcon.html>

Edita: Instituto Juan de Herrera. Av. Juan de Herrera 4. 28040 MADRID. ESPAÑA. ISSN: 1578-097X